

¿Qué dice la Palabra sobre la Palabra?

¿Con qué seriedad asumimos la lectura bíblica? ¿Qué peso le asignamos a las palabras?

Marcos Abadi

Iglesia Bautista de Once



Cómo llega a ser oída y leída. Cómo Dios trabaja a través de ella. “Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón”.

Romanos 10:8-16. Colosenses 4:2-6; Jeremías 15:16. Amós 8:11. Proverbios 4:5. Mateo 1:21. Hechos 13. Romanos 10:9-10 y 10:13-15.

Dios, Palabra de vida. Verbo hecho carne. ¿Dios se define con palabras?

En cada nombre, radican identidades y propósitos. Por ejemplo, Emanuel: Dios con nosotros. El, como nadie, cumplió con su naturaleza y marcó la historia, siendo nombre sin igual. Por ello no son livianas las implicancias de tomar Su nombre en vano.

La obediencia entonces, consiste, ante todo, en “ser”. Porque aún con pecados, debiéramos responder al llamamiento del que nos escogió nombre (carnal y espiritual) y propósito. Identidad como unión de lo que hacemos y lo que somos.

Dios concede una característica que nos hace únicos entre los seres: la palabra. Y desde tal razón, se entiende la privilegiada responsabilidad que nos distingue: la mayordomía de todo. A partir de la palabra elegimos y opinamos, desarrollando un pensamiento profundo y comunicación trascendente. Pero además, la palabra nos compromete con LA PALABRA. Y abre otra puerta de crecimiento: la espiritual. Obedecer en tal sentido es instruirse para ser sabio administrador de la palabra que Dios da. Y para, de este modo, “crecer en todo en aquel que es la cabeza: Cristo...” Efesios 4:15. Crecer en EL es crecer en todo.

Porque si nuestra palabra refleja la verdad de Cristo, esto es evidencia- causa de un acercamiento a Dios. Si los discípulos del Señor crecen en la palabra, la voz de Dios lo hará por medio de ellos, multiplicándose sus hijos, discípulos e Iglesias (Hechos 5:14-20).

Juan también vincula a Dios con la palabra. Cosa de suma importancia hoy en día, pero sagrada, prestigiosa e inquebrantable, por aquel entonces. Por ello Dios es verbo: lo más importante. Aquello que

otorga dirección, coherencia, integridad y tiempo a cada frase. Alrededor del verbo se construye oración y acción. Asimismo, sólo alrededor de Dios... pueden los propósitos eternos ligarse al tiempo... y que todo tenga sentido. Deuteronomio 30:11-20 y 32: 44-47 Josué 1:8.

Amar a Dios con la mente, propone Mateo (22:37): amarlo desde la palabra. El del conocimiento es un camino de palabras. Salmos 19:14.

Hebreos 4:12: “La Palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que toda espada de dos filos”.

Romanos 4:17: “Dios vivifica a los muertos y llama a existencia a las cosas que no existen”. Samuel 1: 23: “Jehovah cumpla la palabra que sale de tu boca”.

1 Samuel 2:3: “No multipliquéis palabras altaneras (...)”.

Samuel 3. Al llamarnos, Dios nos da propósito así como lo hizo con los cielos y la tierra.

En Éxodo 3:14: Dios declaró a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros”.

YO SOY: significa no sólo que existe, sino que su naturaleza es existir.

Joel (2:32) profetizaba sobre esta importancia y poder que la sola palabra tiene, aunque el mundo la subestime. La llegada de Jesús, además de cambiar pautas de vida, creó puentes de misericordia que nos bendicen con un acceso directo al Padre. Así como Jesús es EL puente a Dios, la palabra es un puente hacia Cristo: gracias a Su muerte en la cruz... toda misericordia y proyecto salvífico y de perdón, quedaron a una oración de distancia.

Afirma Efesios (6:10) que nuestra lucha no es contra sangre ni carne. ¿Cuál es el campo de batalla? Un frente importantísimo es el lenguaje: el buen dominio de la Palabra sirve para pelear. Debemos tomar partido, impidiendo que contaminen la verdad desde la palabra y resistiendo la realidad con la verdad. A la realidad pasajera y vana, contrarrestarla con la verdad eterna. Efesios añade: la espada del Espíritu es la palabra de Dios. Entonces, elocuencia, sería nada menos que saber usar esa espada... como “saber de esgrima” para esgrimir los argumentos y fundamentos que avalan nuestra Fe.

Lucas 21:33: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.

Santiago 1 dice: “Por su propia voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad (...)” Y también pide recibir mansamente la palabra implantada, la cual puede salvar almas. “Sed hacedores de la palabra y no solo oidores, engañándoos a vosotros mismos” (tomar en vano Su nombre). Porque si alguien parece religioso y no refrena su

lengua, la religión del tal es vana”.

Colosenses: Dios abre puertas para la palabra y la sazón. El Señor dice que su Palabra nunca vuelve vacía (Isaías 55:10-11), que El mismo nos da claridad para transmitir sus misterios.

No es lo mismo

La realidad no es la verdad. Relativismo no equivale a amplitud y plegarse a la ideología de moda, no tiene que ver con ser moderado, por ejemplo.

Se hace evidente que la mala interpretación de un término, nos puede llevar a extremos y fanatismos que dividen la iglesia. Quizás en el intento de no ser relativistas, despreciamos un valor como la prudencia. O al revés: entendemos que para ser equilibrados, debemos relativizar los principios de nuestra doctrina. Estos errores se evitan desde la comprensión cabal de las palabras y su verdadera definición. Una comprensión incompleta, insuficiente o superficial, deriva en grandes errores. Por ello el mundo procura “unificar” conceptos: que sobreabunden sinónimos y falten significados. Esa es la estrechez del relativismo, que pese a manejarse con escasos conceptos, sugiere ser una corriente de pensamiento libre y amplio. Sucede que con pocos matices, es difícil elegir cómo pensar. Más aún, cuando quieren convencer de que en esa rígida estrechez “hay igualdad”. No señores: uniforme no es sinónimo de igualitario. Insisto: desde la palabra se afirman las verdades y también desde ella, surgen los pensamientos que la tergiversan.

Representamos a Dios en la Tierra y a la Palabra que Dios da. Dios escribió su carta (la Biblia), pero antes regaló el poder interpretarla. Trabajemos ese don. Que nuestra palabra, sustentada en conductas, represente cada vez mejor los valores que defendemos. Honremos y proclamemos a Dios con nuestros dichos, logrando que estos comprometan nuestros actos. Sin contradicciones.

Recuerda

“Recuerda, no es la lectura apresurada de verdades santas y celestiales - sino la meditación seria en ellas lo que las hace dulces y provechosas para el alma. No es el mero toque que la abeja hace a una flor lo que produce la miel - sino su permanencia por más tiempo sobre la flor lo que le permite extraer el dulce. El cristiano más escogido, dulce, sabio y fuerte no será aquel que lee más, sino aquel que medita más.”

Thomas Brooks

editorial

El desafío de leer la Biblia

¿Qué desafío el de leer la Biblia todos los días, ¿no?

Parece algo simple, pero buscar un tiempo para pasar a solas con el Señor y estudiar su Palabra (no solo leerla) a veces se convierte en una cuestión de disciplina y perseverancia.

No es fácil, pero cuando uno tuvo el privilegio de llevar esto adelante y “tomarle el gusto”, una simple actividad como esta pasa a ser el mejor momento del día y algo imprescindible para poder seguir adelante.

A veces no nos damos cuenta de la oportunidad y bendición que tenemos de creer en un Dios que anhela comunicarse con nosotros, tener una relación profunda y diaria, guiarnos con amor en cada una de las experiencias y situaciones que nos tocan vivir.

A veces tomamos el estudio de su Palabra como una carga y lo hacemos de manera despreocupada, como si estuviéramos “marcando tarjeta” con el Señor.

Por eso, en este número queremos presentarte diferentes formas que los chicos de nuestras Iglesias fueron desarrollando para llevar adelante este momento tan especial con el Señor.

También compartimos con vos artículos que nos ayudarán a analizar la seriedad con que lo tomamos y las prioridades que ponemos al buscar al Señor diariamente.

Demás está decir que el momento especial del año lo tendremos en Septiembre, cuando nos encontremos todos en Tanti, en nuestro IV Congreso Nacional “La Biblia, nuestra hoja de ruta” y sigamos profundizando su estudio juntos, descubriendo su alcance en las diferentes áreas de nuestras vidas y grupos de jóvenes.

¿Te animás a aceptar el desafío?

DNI: ABA Jóvenes!
jovenes@bautistas.org.ar